

LA LÁMPARA DEL SANTUARIO

Fundada por el Venerable Luis de Trelles en 1870
Cuarta época. Año 1. Número 3. Abril de 2016

ADORADO SEA EL SANTÍSIMO
SACRAMENTO - AVE MARÍA PURÍSIMA

Contenido:

Pág.

2.- **LI Congreso Eucarístico en Cebú.** Carlos Menduïña Fernández.

4.- **Noticias y efemérides. Próximos eventos.**

6.- **Magisterio de la Iglesia.** Luis Comas Zavala.

7.- **Citas de Sta. Faustina Kowalska.** D. Juan Manuel Melendo, Pedro García Mendoza.

.- **Misericordia y Corazón de Jesús.** Hildebrando

9.- **La Casa de Nazaret:** San José. José Luis González Aullón.

10.- **Bibliografía para el adorador:** Conocer a Dios. Antonio Seisedos.

.- **Santos y Beatos de la ANE.** Elena Santos.

11.- **Escrito, para nosotros, hace 145 años:** María y la eucaristía. Luis de Trelles.

12.- **Guía del adorador.** Juan Jaurrieta.

.- **Donativos y suscripciones.**

Edita: Consejo Nacional de la
Adoración Nocturna Española
C/ Carranza, 3 – 2º Dcha.
28004 Madrid



Contacto:

Por correo ordinario, indicar en el sobre
"La Lámpara del Santuario"

lalampara@adoracion-nocturna.org

Teléfono: 91 446 57 26

FAX: 91 593 24 45

EDITORIAL

¡RESUCITÓ! ¡ALELUYA, queridos hermanos adoradores! Desde *La Lámpara del Santuario* queremos que nuestras primeras palabras de la presentación de este nuevo número sean de jovial felicitación. Porque Él ha resucitado y, con eso, ha fundamentado nuestra fe, fortalecido nuestra esperanza y colmado las ansias de amor de nuestros corazones.

Son muchas las circunstancias que jalonan estos próximos meses, que resuenan entre sí y generan multitud de reflexiones consoladoras para nuestras almas. Mientras se oyen aún los ecos del impresionante Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Cebú, seguimos recibiendo a raudales las gracias del Año de la Misericordia, comenzando este trimestre con la fiesta de la Divina Misericordia, instaurada por San Juan Pablo II para el segundo domingo de Pascua, 3 de abril; celebraremos gozosamente la solemnidad del Corpus Christi el próximo 29 de mayo; nos adentraremos en el mes del Sagrado Corazón de Jesús a partir de su fiesta, el viernes 3 de junio y esperaremos con ilusión conocer la fecha en que el hoy todavía beato D. Manuel González, obispo adorador nocturno, será glorificado con su canonización.

Es tiempo de dar gracias al Señor y de aprovechar todas estas ocasiones en que volveremos a experimentar su amor infinito, hasta que logre instalarse totalmente en nuestros corazones. Contamos para ello también con la inestimable ayuda de nuestra Madre, María, y de nuestro patriarca, San José. Que así como ellos, primeros adoradores, fueron los formadores de la humanidad de Nuestro Señor, lo sean también para nosotros, sus hermanos y por tanto, también sus hijos, transformando así nuestra vida. Tampoco olvidemos la intercesión de dos Santas, a las que el Señor quiso hacer emisarias de su profundo amor por nosotros y del fruto de ese amor, que es su infinita misericordia: Santa Margarita María de Alacoque y Santa Faustina Kowalska.

Que Jesucristo Resucitado nos bendiga siempre, que su amor por los hombres todos triunfe en la lucha contra el mal y que por su misericordia perdone siempre nuestras ofensas y nuestras calamidades. Que Él sea en esto, como en todas las cosas, nuestro maestro y modelo.



CONGRESO EUCARÍSTICO EN CEBÚ (FILIPINAS)

Después de 22 horas de viaje llegamos en la mañana del día 24 de enero a Cebú, dando comienzo a nuestra participación en el 51 Congreso Eucarístico Internacional. Al entrar en el recinto del Seminario de San Carlos, para recoger la acreditación, nos sorprendió la amabilidad, la sana alegría y todo ello con un gran orden y efectividad.

Desde el hotel al recinto del Seminario, lugar del Congreso, aunque no había más de 500 metros, debíamos tomar el autobús, pues al reconocer por la calle a un obispo, en este caso a Mons. D. Manuel Ureña, se acercaba la gente para que les bendijera, haciéndose el camino interminable. Otra anécdota de la gente, es que cuando sabían que éramos españoles, nos daban las gracias “por habernos traído la Fe y la cultura cristiana”, decían.

Al Congreso asistieron más de cinco cardenales, unos 700 obispos y más de 3.000 presbíteros, la carpa tenía una capacidad aproximada para 25.000 personas. Los actos de los ocho días se iniciaban siempre con el rezo de *laudes*. Seguía la mañana, aunque con diferentes horarios, siempre con una o dos catequesis dadas, por lo general, por obispos y un testimonio personal. Por la tarde, estudio y Santa Misa, cada día con un coro diferente, pero siempre espléndidos. También se incluían, a última hora, otras actividades y eventos culturales o folclóricos, realizados por grupos de jóvenes procedentes de diversos lugares. Se representaron de forma simultánea y alternativa, en diferentes salas, temas que iban desde biografías de santos filipinos, parábolas del Evangelio, a conciertos, bailes. También, una tarde se dedicó íntegramente a la visita de las Iglesias de Cebú.

Una de las catequesis más amenas fue, sin duda, la del Cardenal Mons. Luis Antonio Tagle, que habló sobre el tema: “*La Eucaristía y el diálogo con las culturas*”. Empezó definiendo el concepto de cultura, donde como anécdota, al comparar las culturas actuales occidental y oriental, señaló que las familias occidentales no tienen niños, tienen mascotas: perros, gatos, pájaros. En las catequesis, que dio en Quebec y Dublín, siempre que daba una charla, había alguien en frente con un letrero que le recordaba: *le queda un cuarto de hora, 10 m, 5 m, ¡aquí no hay nadie!* También contó que cuando estaba en Grecia auxiliando a los refugiados que llegaban en las pateras, conoció a una familia australiana, que estando de vacaciones en el Egeo, dejó sus días de descanso para unirse a él y auxiliar a los emigrantes.

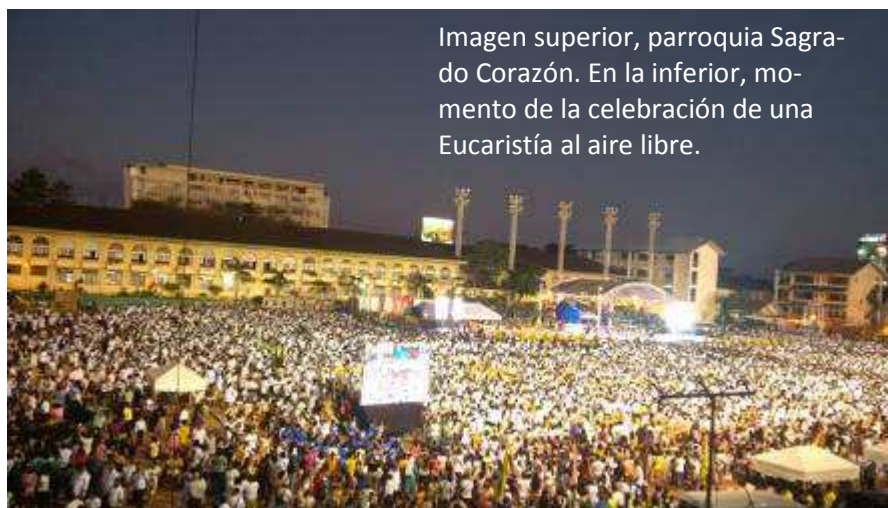


Imagen superior, parroquia Sagrado Corazón. En la inferior, momento de la celebración de una Eucaristía al aire libre.

Otra conferencia plenaria fue dada por Mons. Robert Barron, Obispo Auxiliar de Los Ángeles (USA) que inició su charla diciendo que se encontraba como en casa, pues en su diócesis existía gracias a los emigrantes filipinos. El tema versó sobre *“La Eucaristía: celebración del Misterio Pascual”*, que desarrolló bajo tres aspectos: como Comida, como Sacrificio y como Presencia. Me impresionó mucho la “agresividad apostólica” de todos los obispos norteamericanos que participaron en las catequesis, en contraste con el clásico “conformismo” de los europeos.

Entre los seis testimonios que hubo, el más impactante fue el dado por el Cardenal Mons. Joseph Zen, que dio su testimonio como defensor de los derechos humanos, libertad política y religiosa, en el contexto de la china comunista. El más simpático y ameno fue dado por Paul Ponce, famoso malabarista internacional argentino con su mujer brasileña Lía y sus tres hijos: Pablo nacido en Berlín, José en Ámsterdam y Lili en Estoril; el próximo cree que nacerá este verano en alguna ciudad española. Esta vida bohemia, no era obstáculo para vivir una vida de piedad en familia y hacer apostolado.

Hubo tres días donde la Misa se celebró en sitios diferentes a la carpa del Congreso y abiertas al público. Una se celebró en Parroquias y por nacionalidades. A los españoles y sudamericanos nos correspondió celebrarla en la Parroquia Nuestra Señora del Sagrado Corazón. La presidió nuestro Obispo Delegado en el Congreso, D. Julián López, Obispo de León, concelebrada con D. Manuel Ureña, Arzobispo Emérito de Zaragoza, el Sr. Cura Párroco del lugar y más de una docena de sacerdotes. Después, en el Polideportivo anexo, hubo una cena fría amenizada con bailes típicos filipinos, de marcado origen español. Otra se celebró en un estadio polideportivo y tomaron la Primera Comunión 500 niños y niñas, acompañados de sus padres. La tercera fue en el exterior del Edificio Capitol, desde donde, a continuación, partió una procesión de velas con el Santísimo hasta la Plaza de la Independencia, distante unos 5 Km. Se estimó una participación de más de un millón y medio de almas.

Tanto al final de la misa de inauguración, celebrada en la plaza de La Independencia, como la de la clausura, *Statio Orbis*, celebrada en una pequeña isla unida por un puente a Cebú y futuro campus de la Universidad de Cebú, hubo unos extraordinarios fuegos artificiales, tan extraordinarios como fue nuestra experiencia en este Congreso.

Para más información puede consultarse: <http://iec2016.ph/live-streaming>



Procesión eucarística



CELEBRACIÓN DEL XI ENCUENTRO DE DELEGADOS DE ZONA

Como tal vez muchos de los lectores no conozcan la existencia de los Delegados de Zona, comenzaremos describiendo brevemente su función dentro de la estructura de gobierno del Consejo Nacional de la ANE. Un Delegado de Zona es, esencialmente, el representante del Presidente Nacional en la zona asignada que, en número de 14, se han establecido por toda España. Cada zona está formada por diferentes diócesis, coincidiendo, aproximadamente, con las provincias eclesíásticas (arzobispados). La misión del delegado es, fundamentalmente, de intermediario y de representación, tratando de velar por la buena salud organizativa y operativa de los diferentes consejos diocesanos, analizando con ellos posibles problemas y colaborando en su solución. Desde que se estableció esta institución, ha demostrado ampliamente su utilidad y ha contribuido en gran medida al buen funcionamiento global del Consejo Nacional de ANE.

Cada año mantenemos un encuentro específico de todos los delegados de zona, al que están convocados también el Consiliario y Vice-consiliarios nacionales, así como los miembros de la presidencia del Consejo Nacional. En este encuentro se analizan los problemas

generales de los delegados de zona, se procura la unanimidad de criterios para abordar las actividades más comunes, se proporciona formación espiritual mediante la participación de conferenciantes adecuados a los temas de mayor actualidad y se procura tiempo para el rezo litúrgico y la libre comunicación entre todos los asistentes.

Los días 4 y 5 del pasado mes de marzo, ha tenido lugar el XI Encuentro Anual de los Delegados de Zona, como es ya habitual en la casa de retiros de las MM Benedictinas de Madrid. Las conferencias impartidas fueron: *“La Misericordia”*, por el Rvdo. D. Enrique González Fernández, profesor de Filosofía de la Facultad de San Dámaso; *“La Liturgia, expresión actual de la Misericordia divina: La Eucaristía”*, por el Rvdo. D. Juan Miguel Ferrer Grenesche, Capellán Nacional de la Orden de Malta; y *“Comentarios sobre la Carta Encíclica Laudato si”*, por D. Antonio Seisdedos Hernández, Secretario del Consejo Nacional de ANE. Al coincidir las fechas con la convocatoria del Papa Francisco de las “24 horas con el Señor”, celebramos una hora santa, con exposición del Santísimo, en la noche del día 4.

REUNIÓN DE LA COMISIÓN PERMANENTE DEL CONSEJO NACIONAL DE ANE



Como ya es habitual en años anteriores, tras el Encuentro de Delegados de Zona y en la misma casa de las MM Benedictinas, todos los presentes nos unimos a la reunión de la Comisión Permanente, convocada para el domingo día 6. Los temas tratados fueron los habituales, entre los que cabe destacar los siguientes:

- ✓ Reseña de las distintas actividades realizadas por los miembros del Consejo desde la última reunión, que fue esta vez en el Pleno celebrado el pasado noviembre en Pozuelo. La gran novedad este año fue la participación del Consiliario Nacional, D. Manuel Ureña y del Presidente Nacional, D. Carlos Menduiña, en el LI Congreso Eucarístico Internacional de Cebú (Filipinas), del que se da cumplida información en este mismo número de La Lámpara del Santuario.
- ✓ Los habituales informes de Tesorería y de las diferentes vocalías: Juventud, Zonas, Luis de Trelles, Alberto Capellán, otros adoradores con proceso en marcha, la Federación Mundial de Obras Eucarísticas de la Iglesia (que acaba de renovar su presidencia, por lo que D. Eduardo Moreno pasa a ser sustituido por D. José Ángel Casero Linares, anterior Secretario).
- ✓ Aunque brevemente, se presentaron importantes novedades en la estructura informática de la sede, concretamente: la nueva estructura de la base de datos, que nos permitirá disponer de una información más completa y actualizada, así como la disponibilidad de una nueva página en internet, que sigue manteniendo la dirección de siempre, por todos conocida: <http://www.adoracion-nocturna.org>

Transcurridos estos tres días nos despedimos todos con nuestras energías renovadas para una mejor colaboración en el buen hacer de nuestra actividad adoradora nocturna.

PRÓXIMAS CELEBRACIONES

XXX PEREGRINACIÓN A FÁTIMA

Una vez más, Nuestra Señora del Rosario de Fátima nos convoca, con especial intensidad, en este Año de la Misericordia, para pedir a Jesús perdón por nuestros pecados, que nos preserve del fuego del infierno, que lleve al cielo a todas las almas y especialmente por los más necesitados de su misericordia.

Las fechas de este año son del 2 de abril (sábado) al 4 de abril (lunes); tal vez son algo adelantadas, por cuestiones logísticas, pero también para aprovechar la coincidencia de dos acontecimientos significativos: la festividad de la Divina Misericordia del domingo 3 de abril y

el primer centenario de la aparición del ángel a los tres pastorcillos. Este centenario se celebró en Fátima el pasado 21 de marzo, comienzo de la primavera, pues aunque no se conoce con exactitud la fecha de esta primera aparición, la hermana Lucía asegura que fue en la primavera del año 1916, según se nos indica en la web del Santuario de Fátima. Por otra parte, el 4 de abril se cumplen 97 años del fallecimiento del Beato Francisco Marto, quizás el más eucarístico de los tres pastorcillos de Fátima. Entre los actos de la peregrinación, cabe destacar que este año, dada la gran afluencia de peregrinos de ANE, se celebrarán dos vigili- as de adoración en lugar de una sola, terminando ambas a las 8 de la mañana con el rezo de Laudes.

ZAMORA
16 y 17 de Abril
2016
125 ANIVERSARIO de la MUERTE del VENERABLE LUIS DE TRELLES
VIGILIA NACIONAL
de la Adoración Nocturna Española

16 de Abril, SABADO
A las 19 horas, en la S.I. Catedral, OFRENDA ante la tumba del VENERABLE LUIS DE TRELLES y VIGILIA Nacional ANE, presidida por el Excmo. Sr. D. Gregorio Martínez Sacristán, Obispo de Zamora.

17 de Abril, DOMINGO
A las 11,30 horas en el salón de actos del Colegio "Medalla Milagrosa" c/ San Torcuato 39, presentación del libro "La luz símbolo cristiano" por el profesor D. Santiago Arellano Hernández.
Conferencia "Luis de Trelles y el periodismo católico", por D. Antonio Cruz Domínguez, Doctor en Ciencias de la Información, Exdirector de "La Opinión de Zamora". Presenta Doña Marisol López del Estal, Directora de "La Opinión - El Correo de Zamora"

FUNDACIÓN LUIS DE TRELLES
E-mail: fundacion@fundaciontrelles.org

VIGILIA NACIONAL DE ANE EN ZAMORA

Conmemoramos en este año el 125 aniversario del fallecimiento de nuestro fundador, el Venerable Luis de Trelles, que ocurrió en Zamora durante la visita que realizaba a la sección adoradora de dicha localidad. Con este motivo, el Consejo Nacional de ANE, junto a la Fundación Luis de Trelles, juntan en una misma convocatoria el tradicional Memorial Luis de Trelles y la celebración de una vigilia de carácter nacional en la catedral de Zamora. Los actos tendrán lugar los días 16 y 17 de abril, según el programa adjunto. Dada la dificultad de alojar a todos los asistentes que lo soliciten en el mismo hotel, se sugiere la pronta inscripción a los interesados, poniéndose en contacto con la Fundación por cualquiera de los medios disponibles.

XXVII CURSO DE VERANO LUIS DE TRELLES

Tendrá lugar esta edición del curso en Ciudad Rodrigo, en los días 29 de junio a 3 de julio. Aunque aún no está elaborado el programa completo, para mayor información, quien tenga interés puede dirigirse a la Fundación Luis de Trelles.

ENCUENTRO NACIONAL DE JÓVENES ADORADORES

Tendrá lugar este año los días 8 al 10 de julio, en la Casa de Espiritualidad Verbum Dei, en el término municipal de Loeches

(Madrid), cerca de Alcalá de Henares. Contamos con el aliento y la colaboración personal del Obispo de la diócesis, Monseñor Juan Antonio Reig Pla, quien nos manifestó su mayor interés, aceptando con gusto su participación visitando a los jóvenes asistentes y presidiendo la Eucaristía del domingo como despedida. Animamos a todos a inscribirse en estas jornadas.

Centenario de la Sección de Orihuela (Orihuela-Alicante)	4 de junio
Centenario de la Sección de Jaca (Jaca)	11 de junio
Centenario de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca)	11 de junio
Centenario de la Sección de Zumárraga (San Sebastián)	18 de junio
Centenario de la Sección de Murguía (Vitoria)	9 de julio

PRÓXIMAS CELEBRACIONES





Nos encontramos en la parte central del Año Jubilar. Dos fechas destacan en este itinerario: el **3 de abril**, domingo de la **Misericordia Divina**, y el **3 de junio**, solemnidad del **Sagrado Corazón de Jesús**. Ambas festividades son propicias para percibir, de un modo especial, lo que el Papa escribe en la **Bula**:

“Desde el corazón de la Trinidad, desde la intimidad más profunda del misterio de Dios, brota y corre sin parar el gran río de la misericordia:... la misericordia de Dios no tiene fin. Es tan insondable la profundidad del misterio que encierra, tan inagotable la riqueza que de ella proviene”. (“Misericordiae vultus”, nº 25)

En la encíclica “**Dives in Misericordia**”, gran enseñanza de San Juan Pablo II que destaca el Papa Francisco, se nos muestra a Cristo, en el misterio de su Sagrado Corazón, como la manifestación del Amor misericordioso de Dios:

“La Iglesia parece profesar de manera particular la misericordia de Dios y venerarla dirigiéndose al Corazón de Cristo. En efecto, precisamente el acercarnos a Cristo en el misterio de su corazón, nos permite detenernos en este punto –en un cierto sentido central y al mismo tiempo accesible en el plano humano– de la revelación del amor misericordioso del Padre, que ha constituido el núcleo central de la misión mesiánica del Hijo del Hombre”. (“Dives in Misericordia”, nº 13)

Centrado en la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, el adorador nocturno encontrará, en esta devoción, el sentido de reparación que debe acompañar a nuestras vigili­as eucarísticas así como a toda nuestra vida cristiana. Por eso, conviene recordar la enseñanza del Papa Pío XI en su encíclica “**Miserentissimus Redemptor**” (8 de mayo de 1928) al tratar del tema de la reparación o expiación en la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Hace alusión a las apariciones a



Santa Margarita María de Alacoque, en Paray-le-Monial, de esta manera:

“Cuando Jesucristo se aparece a Santa Margarita María, predicándole la infinitud de su caridad, juntamente, como apenado, se queja de tantas injurias como recibe de los hombres por estas palabras que habían de grabarse en las almas piadosas de manera que jamás se olvidarán: **«He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres y de tantos beneficios los ha colmado, y que en pago a su amor infinito no halla gratitud alguna, sino ultrajes, a veces aun de aquellos que están obligados a amarle con especial amor»**”. (“Miserentissimus Redemptor”, nº 9)

Y el Papa Pío XI continúa, señalándonos las recomendaciones del Señor:

“Para reparar estas y otras culpas recomendó entre otras cosas que los hombres comulgaran con ánimo de expiar, que es lo que llaman **Comunión Reparadora**, y las súplicas y preces durante una hora, que propiamente se llama la **Hora Santa**; ejercicios de piedad que la Iglesia no sólo aprobó, sino que enriqueció con copiosos favores espirituales”.

Este es también el sentido del rezo de las **PRECES EXPIATORIAS** en nuestras Vigili­as.

Acudamos al magisterio pontificio en la página web de la Santa Sede:

<http://w2.vatican.va/content/vatican/es.html>



“Ayúdame, oh Señor, a que mis ojos sean misericordiosos, para que yo jamás recele o juzgue según las apariencias, sino que busque lo bello en el alma de mi prójimo y acuda a ayudarlo.”

“Ayúdame, oh Señor, a que mis oídos sean misericordiosos, para que tome en cuenta las necesidades de mi prójimo y no sea indiferente a sus sufrimientos y quejas.”

“Ayúdame, oh Señor, a que mi lengua sea misericordiosa, para que jamás hable negativamente de mi prójimo, sino que siempre tenga una palabra de consuelo y perdón para todos.”

“Ayúdame, oh Señor, a que mis manos sean misericordiosas y estén llenas de buenas obras, para que sepa hacer a mi prójimo exclusivamente el bien y cargue sobre mí las tareas más difíciles y penosas.”

“Ayúdame, oh Señor, a que mis pies sean misericordiosos, para que siempre me apresure a socorrer a mi prójimo, venciendo mi propia fatiga y cansancio. El reposo verdadero está en el servicio al prójimo.”

“Ayúdame, oh Señor, a que mi corazón sea misericordioso, para que yo sienta todos los sufrimientos de mi prójimo. A nadie le rehusaré mi corazón. Seré sincera incluso con aquellos que sé que abusarán de mi bondad. Y yo misma me encerraré en el misericordioso Corazón de Jesús. Soportaré mis propios sufrimientos en silencio. Que tu misericordia, oh Señor, repose en mí.”



“El alma no saca el debido provecho del sacramento de la confesión si no es humilde. La soberbia mantiene al alma en la oscuridad. Ella no sabe y no quiere penetrar exactamente en lo profundo de su miseria, se enmascara y evita todo lo que la debería sanar.”

“Me queman las llamas de la Misericordia, deseo derramarlas sobre las almas, y las almas no quieren creer en mi bondad. Oh, qué dolor me dan cuando no quieren aceptarlas. Dile a la humanidad doliente que se abraza a mi Corazón misericordioso y yo la llenaré de paz”.

“Me queman las llamas de la Misericordia, deseo derramarlas sobre las almas, y las almas no quieren creer en mi bondad. Oh, qué dolor me dan cuando no quieren aceptarlas. Dile a la humanidad doliente que se abraza a mi Corazón misericordioso y yo la llenaré de paz”.

“Los mayores pecadores tienen particular derecho a mi Misericordia. Es para Mí una alegría cuando acuden a mi Misericordia. Les colmo por encima de su esperanza”.

“A las almas que propagan la devoción a mi Misericordia, las protejo durante toda su vida como una madre cariñosa a su niño recién nacido y a la hora de la muerte no seré para ellas un juez, sino el Salvador Misericordioso”.

“De todas mis llagas, como de arroyos, fluye la Misericordia para las almas, pero la herida de mi Corazón es la Fuente de la Misericordia sin límites, de esta fuente brotan todas las gracias para las almas”.

“Debes mostrar misericordia al prójimo siempre y en todas partes. No puedes dejar de hacerlo, ni excusarte, ni justificarte”.

MISERICORDIA Y CORAZÓN DE JESÚS

Hildebrando

Después de la Encarnación, la mayor muestra del amor misericordioso del Corazón de Dios para con los hombres es la institución de la Eucaristía

Nos enseña el catecismo que Dios creó a nuestros primeros padres por amor, e hizo para ellos el paraíso; pero que cuando le desobedecieron no se arrepintió de haberlos creado, sino que tuvo misericordia de ellos, y llegado el tiempo, les envió a su Hijo hecho hombre en las entrañas de la Virgen María, para reconciliarlos con Él mediante su sacrificio expiatorio en la cruz.

Del Corazón de Jesús surge el prodigio de la Eucaristía.

Detalle de pintura mejicana de 1687



Una vez cumplida esta misión, fundada su Iglesia y con la promesa de enviarnos al Espíritu Santo que nos enseñaría todas las cosas, el Hijo de Dios debía volver a su trono en el Cielo a la derecha del Padre. Pero su tierno Corazón se entristecía por dejarnos, pues su mayor delicia era estar con los hijos de los hombres, y le pedía seguir conviviendo con sus hermanos hasta el fin de los tiempos. Santa Teresa dice que quiso quedarse en la Eucaristía para complacerse en su gozo de convivir con los hijos de los hombres, y que pudiéramos decirle nuestras bobadas.

Permanecer con su Padre en el Cielo y a un tiempo quedarse con nosotros en la tierra era humanamente imposible, pero no para Él, todopoderoso Hijo de Dios, quien culminó su obra redentora con una nueva muestra inefable de su amor misericordioso.

Concibió y realizó un prodigio inimaginable para nuestra limitada capacidad: instituyó el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, por el que su divina persona, presente en el Cielo junto a su Padre, iba a quedarse también en la tierra con sus amigos, personal y realmente, con su cuerpo, sangre, alma y divinidad. Así nos lo cuenta San Juan en el inicio del relato de su institución: *“Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo”* (S. Juan, 13,1), y este extremo es la Institución del gran prodigio de la Eucaristía, máxima muestra del divino y humano amor misericordioso del Hijo de Dios para con los hombres después de la Encarnación.

Concibió esta milagrosa presencia para que, al igual que a sus apóstoles a los que llamó amigos, los hombres de todos los pueblos, y a lo largo de todos los tiempos hasta su segunda venida, pudieran también gozar de su personal amistad, pudieran hablarle y es-

cucharle espiritualmente, y sentir el abrasador fuego de su amor misericordioso, que no puede contener en su Corazón y quiere transmitírselo.

Si ser misericordioso quiere decir tener un corazón que se compadece, en el prodigio de la Eucaristía el Hijo de Dios se compadece literalmente de nuestras miserias, pecados, males y desgracias, y su Corazón se enternece y conmueve incomparablemente más que el nuestro. Y para aplacar la justicia divina, como efecto de esta compasión hace suyos estos nuestros males, y como suyos, se los ofrece incesantemente a su Padre desde todos los lugares de la tierra en el santo sacrificio de la Misa, único sacrificio expiatorio que le es agradable.



Cuadro de la Eucaristía surgida en el Corazón de Jesús.

Museo mejicano de Soumaya

JESÚS MISERICORDIOSO MENDIGA NUESTRA POBRE MISERICORDIA

Este inefable prodigio de que Jesús, compadecido de las miserias de los hombres de todos los tiempos, se quede en la Eucaristía para ser su valedor ante su Padre, se acompaña de otro misterio, también incomprendible para nosotros: el de que el Hijo de Dios, glorioso y triunfante, sufra ahora por nuestra ingratitud. En el salmo 69 nos exprese su queja de ayer y de hoy: *“Busque quien me consolara y no lo hallé”*. Este lamento de que su exceso de amor al quedarse con nosotros en la Eucaristía sea ignorado y despreciado, lo explicitará siglos después a santa Margarita María, y apenado por tanta ingratitud, le confiará su súplica de compasión, mendigándonos le correspondamos con alguna muestra de nuestro pequeño amor.

El adorador nocturno se siente llamado personalmente por Jesús a corresponder a esta demanda de acompañarle en su oración de Getsemaní y atender su

queja en Paray-le-Monial de que el Amor no es amado. Esta queja que motivó la institución de la solemnidad de la fiesta de su Sagrado Corazón, queda patente en los objetivos que se fijaron Herman Cohen y sus compañeros fundadores de la Adoración Nocturna, cuando a su fin principal de adorar *“en espíritu y en verdad”* por la noche al Santísimo Sacramento, añadieron el de reparar las injurias y desprecios que recibe Jesús expuesto en los altares.

Así en su primera vigilia de adoración en Nuestra Señora de las Victorias de París en la noche del 6 de diciembre de 1848, en la oración preparatoria que ha figurado ininterrumpidamente en nuestros rituales hasta la reforma litúrgica, leemos: *“No por nuestros méritos, sino por Vuestra infinita Misericordia, llegamos a los pies de vuestro trono. ¡Gracias, Señor! Nuestra consigna es adorar por los que no os adoran, bendeci-*

ros por los que os blasfeman y maldicen, expiar nuestros propios pecados con íntimo dolor del corazón...y todos los que en el mundo se cometen.”

Es un don de la infinita misericordia que el Corazón de Jesús tiene para con sus predestinados el poder practicar la Adoración nocturna, permitiéndonos llegar hasta su trono en la tierra “no por nuestros méritos, sino por Vuestra infinita misericordia.”

Porque Él ha sido misericordioso quedándose con nosotros y llamándonos a su presencia para responderle, podemos “adorarle y bendecirle por lo que no le adoran ni bendicen”, y ofrecernos al Padre por Él y con Él en expiación de nuestros pecados para la salvación del mundo, y como efecto de esa misericordia recibida, poder ser también nosotros misericordiosos con nuestros hermanos.



LA CASA DE NAZARET

José Luis González Aullón

San José, Patriarca del Pueblo de Dios

“Y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la que nació Jesús, llamado Cristo” (Mt 1,16)

“Él será grande, se le llamará Hijo del Altísimo y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre” (Lc 1,32)

El pasado 19 de marzo y el próximo 1 de mayo celebra la Iglesia sendas festividades dedicadas a la figura de San José, en las que se recalca su paso por este mundo desde perspectivas diferentes, podríamos decir que en la primera, se nos presenta el aspecto más ontológico y trascendental de su misión y en la segunda su entidad más humana y social, significada por el trabajo. En cualquier caso, estamos hablando de la misma persona.

Pero, ¿quién fue San José? Desde luego no fue un conductor del pueblo, como lo fueron Abraham, Moisés, Josué o David, ni fue uno de los profetas como Isaías o Jeremías, ni mártir, ni fundador, ni sacerdote, ni teólogo, ni predicador. En la Sagrada Escritura no se cita ni una sola palabra suya sino solamente algunos hechos y todos ellos siempre en relación con María, su esposa, o con Jesús, su hijo; nada referente a su persona como tal. Además no existe ningún texto conciliar o dogmático que se refiera a San José en toda la historia del magisterio eclesiástico, si bien hay una gran riqueza doctrinal en el Magisterio de la Iglesia, especialmente a partir de Pío IX y algunas referencias teológicas importantes desde San Agustín, poco citadas pero existentes. Por todo ello podría concluirse que, teológicamente hablando, habría que considerar a San José como una figura de “segunda fila”, similar a otros muchos personajes que aparecen en la Sagrada Escritura y tienen un papel secundario en la historia de la salvación.

Sin embargo existe de forma innegable y creciente una rama de la teología centrada en San José, cuyo fun-

damento es “la indudable presencia en la Iglesia, en la espiritualidad y en la liturgia y en numerosos actos y gestos inequívocos de sus pastores, de la convicción cierta en la fe de una especial dignidad y misión que el designio divino vinculó íntimamente a la Encarnación redentora.”ⁱ

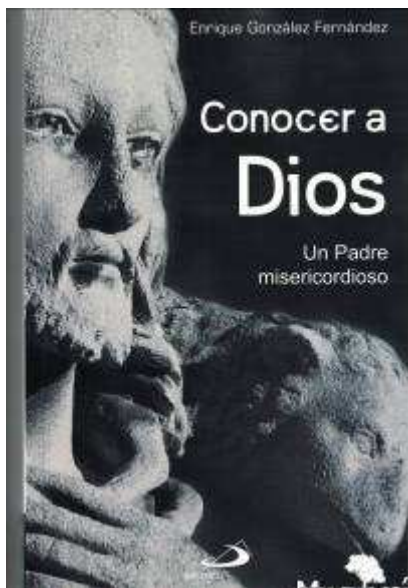
El designio divino, la promesa hecha al pueblo de Israel de que el Mesías habría de ser descendiente de David, se cumple en Jesús, por el matrimonio de José con María, según nos narra San Mateo en la genealogía de Jesús, promesa que el propio arcángel recuerda a María en el momento de su Anunciación, narrada por San Lucas. ¿Podremos, entonces, afirmar que José fue padre de Jesús, nuestro Salvador? Desde un punto de vista efectivo, dado su papel de custodio de la Sagrada Familia que le fue asignado, habremos de decir que sí; y aunque no fue ciertamente padre biológico, sí podríamos decir que fue padre virginal, al igual que María fue Virgen y Madre; y así es como ella misma lo llama en el evangelio: “Tu padre y yo te estábamos buscando” (Lc 2,48).

El título de “patriarca” generalizado desde siglos y la evolución de la liturgia, en la que ha ido adquiriendo una presencia más relevante, nos induce a pensar en San José, no solamente como esposo de María, sino “en su referencia a Cristo como cabeza y padre de la familia de Nazareth, que contenía los principios del Pueblo de Dios de la nueva Alianza”.ⁱⁱ



ⁱ “San José, Patriarca del Pueblo de Dios” (Francisco Canals Vidal. Centro de Investigaciones Josefinas. PP Carmelitas Descalzos. Valladolid 1982. Página 79)

ⁱⁱ Op. Cit. Página 81



GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Enrique.
CONOCER A DIOS. UN PADRE MISERICORDIOSO.
 San Pablo. 2015, Madrid.

desde otras religiones y también dentro del cristianismo, cada vez que se ha dibujado su figura como un Ser Absoluto vengador y terrorífico, alejado de sus criaturas y sus problemas. Contraponen los falsos a los verdaderos discípulos, los profesionales de la falsa a los de la verdadera religión: censura a los primeros y dignifica a los segundos; éstos reflejan el verdadero rostro de Dios frente a los otros que desfiguran su persona. De modo que hay que desandar el camino y recuperar la imagen de Dios, que Jesús perfiló en su Buena Nueva, como un Padre amante y misericordioso. Para poder conocer a Dios hay que reconocerlo en su criatura, que responde con gratitud o reconocimiento, y en la que plasmó todo ese amor que le define, llegando a decir que *"mi Creador me necesita incorporado en Él, y yo lo necesito incorporado en mí"*. Todo el que ama conoce y hace conocer a Dios.

¿Cómo conocer a Dios? Ésa es la gran pregunta que trata de responder este libro, desechando las representaciones falsas que de Él se han erigido

SANTOS Y BEATOS DE LA ANE

Elena Santos Briz

"La única verdad es... Cristo"

SAN RAFAEL ARNÁIZ BARÓN

Su fiesta se celebra el 26 de abril



Rafael nació en Burgos el 9 de abril de 1911 en el seno de una familia acomodada. Por motivos laborales de su padre se trasladó a Oviedo en 1922. Se inscribió en la Adoración Nocturna con 19 años y permaneció 17 meses hasta que en

septiembre de 1932 se trasladó a Madrid para estudiar en la Escuela Superior de Arquitectura donde también fue adorador.

En 1934 ingresó en el noviciado del monasterio cisterciense de San Isidro de Dueñas (Palencia), donde, cuatro años después, tras larga y penosa enfermedad diabética, que le obligaba a salir y entrar del monasterio, murió en su enfermería el 26 de abril de 1938.

Benedicto XVI en la homilía de su canonización el 11 de octubre de 2009, resume su vida con estas palabras: *"... el hermano Rafael, hoy canonizado, fallecido a los veintisiete años como oblato en la Trapa de San Isidro de Dueñas. También él era de familia acomodada y,*

como él mismo dice, de "alma un poco soñadora", pero cuyos sueños no se desvanecen ante el apego a los bienes materiales y a otras metas que la vida del mundo propone a veces con gran insistencia. Él dijo sí a la propuesta de seguir a Jesús, de manera inmediata y decidida, sin límites ni condiciones. De este modo, inició un camino que, desde aquel momento en que se dio cuenta en el Monasterio de que "no sabía rezar", le llevó en pocos años a las cumbres de la vida espiritual, que él relata con gran llaneza y naturalidad en numerosos escritos. El hermano Rafael, aún cercano a nosotros, nos sigue ofreciendo con su ejemplo y sus obras un recorrido atractivo, especialmente para los jóvenes que no se conforman con poco, sino que aspiran a la plena verdad, a la más indecible alegría, que se alcanzan por el amor de Dios. "Vida de amor... He aquí la única razón de vivir", dice el nuevo Santo. E insiste: "Del amor de Dios sale todo". Que el Señor escuche benigno una de las últimas plegarias de San Rafael Arnáiz, cuando le entregaba toda su vida, suplicando: "Tómame a mí y date Tú al mundo". Que se dé para reanimar la vida interior de los cristianos de hoy. Que se dé para que sus Hermanos de la Trapa y los centros monásticos sigan siendo ese faro que hace descubrir el íntimo anhelo de Dios que Él ha puesto en cada corazón humano".

DON VALENTÍN PALENCIA SERÁ BEATIFICADO

Por otra parte, el 23 de abril será beatificado en la Catedral de Burgos el sacerdote don Valentín Palencia Marquina (1871-1937) asesinado, con cuatro alumnos, "por odio a la fe" el 15 de enero de 1937 en Suances (Cantabria) cuando fueron denunciados por otro alumno disgustado por no recibir la propina del sacerdote debido a su mala conducta.

Don Valentín se inscribió como adorador honorario, no fue activo por no disponer de tiempo material para ello al dedicarse al 'Patronato de San José' lugar destinado a la enseñanza y educación de niños huérfanos y pobres que fundó en 1898 y que llegó a tener 110 muchachos: 40 internos y 60/70 externos.



ESCRITO, PARA NOSOTROS, HACE 145 AÑOS Venerable Luis de Trelles



MARÍA, MADRE DE LA EUCARISTÍA

Todas las personas versadas en el conocimiento y estudio de los Libros Santos, saben que el del *Cantar de los Cantares* es, como lo explica el docto Cornelio a Lapide, un drama de carácter ascético, en el que figuran calladamente diversos personajes que hacen su parte [...]. *¿Quién es ésta que se adelanta, como la aurora que nace, hermosa como la luna, elegida como el sol, terrible como la cohorte ordenada de soldados?*

Esta frase que San Bernardo aplica también a los ángeles al subir al cielo nuestra Reina celestial, puede místicamente decirse, no solo de los ángeles, sino de los justos, penetrando con su mirada retrospectiva, alumbrada por la fe, en el plan divino, en que podemos de fantasía fingir a la Señora como la concha purísima de la rica Perla que es la humanidad egregia que tomó para sí el Verbo Encarnado y que formó la sombra del Espíritu Santo en el seno inmaculado de María Santísima. Pero ¿cómo contestar a esta interrogación de una manera adecuada a la alteza de la Ma-

dre de la Eucaristía? Pues con los mismos Libros Santos, que en los *Proverbios* y en el libro del *Eclesiastés*, responden así a los ángeles y a las almas justas que hablan por boca de la misma Señora: "Yo de la boca del Altísimo salí a luz, primogénita antes que toda criatura; yo en los cielos hice que naciese la lumbre indeficiente y como niebla cubrí toda la tierra; [...]" Como vid eché fruto de suave olor y mis flores son frutos de honor y riqueza. Yo, Madre del Amor Hermoso, y temor y de la ciencia y de la santa esperanza. En Mí toda la gracia del camino y de la verdad; en Mí toda esperanza de vida y de virtud; venid a Mí todos los que me codiciáis y saciaos de mis frutos. [...].

He aquí los textos bíblicos que nos daremos a estudiar para descubrir en el plan divino la excelencia y los más altos destinos de María, **Madre de la Eucaristía**, y en cierto modo germen y rudimento del Pan verdadero bajado del cielo, pues de la sangre más pura de la Madre de Dios, formóse, por obra y gracia del Espíritu Santo, aquella Hostia verdadera que viene sustancialmente a residir en la Sagrada Forma, y la Señora, como la mujer fuerte del cap. XXXI, vers. 14 de los *Proverbios*, se hizo como la nave del armador, que nos trajo de lejos su pan que es el vino, nacido de ella y venido del cielo.

(L.S. Tomo. X, 1879, págs.135-13)

"Jesús me enseñó cuánto le agrada la plegaria reparadora; me dijo: La plegaria de un alma humilde y amante aplaca la ira de mi Padre y atrae un mar de bendiciones".

(Santa María Faustina Kowalska, nota 320)





La intención de esta sección de “La Lámpara del Santuario” que hemos venido a llamar GUIA DEL ADORADOR, no quiere ser más que un poco de aceite en esta lamparica para ayudar a que se mantenga encendida e indique siempre que “El señor está con nosotros”.

En ella pretendemos reflexionar sobre la vocación del Adorador eucarístico en su modo concreto de Adorador Nocturno, procurando caer en cuenta de eso especial que le hace reconocerse a sí mismo entre otros carismas del frondoso árbol de la Iglesia Católica.

Porque somos Adoradores Nocturnos.

A todos nosotros el Señor nos salió a buscar un día al camino, quizá a través de nuestros padres, de un amigo, de una vigilia extraordinaria, o de los tarsicios, y cogiéndonos de la mano nos llevó hasta su soberana presencia.

En su día nos impusieron la insignia de Adorador nocturno, porque ya había hecho un número de vigiliadas adecuado y estábamos dispuestos a pertenecer a esta pequeña gran obra. Luego las vigiliadas, mes tras mes, han sido como las gotas de agua que horadan las piedras más duras y así, estoy seguro, el Señor ha penetrado hasta el fondo de nuestros corazones... Veterano, veterano constante, veterano constante de asistencia ejemplar, adorador honorario...

Pero ¿qué es ser Adorador Nocturno?

Lo primero que se me ocurre señalar es que somos ADORADORES.



Adoramos a Dios

“Solo a tu Dios Adorarás y solo a Él le darás culto”

Ser adorador nocturno es llevar esta verdad en el corazón, enseñársela a nuestros hijos y hablar de ella cuando estemos en casa y yendo de camino, acostado y levantado. Nos lo tenemos que atar en la muñeca como un signo, será la señal de nuestra frente y de nuestras casas y de sus portales.

Por eso, lo primero y más importante que tenemos que hacer es reconocer que Dios es Dios. Y que tenemos que Amar a Dios sobre todas las cosas.

En medio de este mundo apóstata en el que nos está tocando caminar, no podemos dejarnos seducir por los diosillos más o menos importantes que nos ofrecen como alternativa a Dios, sino que tenemos que afirmar rotundamente nuestra fidelidad a Él, aun en medio de las desgracias.

Y esta actitud adoradora nos debe llevar por una parte a reconocer a Dios, en su grandeza y en su majestad y por otra parte nos tiene que llevar a contemplarlo en su bondad ya que todas las cosas que Él ha creado son buenas.

Por eso, gritemos nuestra inquebrantable adhesión a Dios. Él nos hizo y somos suyos. Y digamos a este mundo que nuestro Dios es Dios; y los vuestros, los que creáis con vuestras manos, no son nada. Y nuestro Dios viene a salvarnos.

SUSCRIPCIONES A LA LÁMPARA DEL SANTUARIO

“La Lámpara del Santuario” se distribuye oficialmente a través de los Consejos Diocesanos de ANE. No obstante, todo aquél que desee recibir directamente la revista, le rogamos envíe, por favor, un correo a lalampara@adoracion-nocturna.org indicando su interés en recibirla y facilitando su **nombre** y su **dirección de correo electrónico**.

También les animamos a difundir la “Lámpara” por cualquiera de los medios habituales, e invitando a otras personas, sean adoradores o no, a que se suscriban.

“La Lámpara del Santuario”, aunque pocos, tiene costes económicos, si bien su difusión es gratuita, por lo que agradeceremos una pequeña aportación voluntaria, que pueden hacernos llegar de forma puntual o periódica, al siguiente número de cuenta:

ES79 0030 1017 8700 0055 1271

Indicando en el concepto del ingreso: “La Lámpara del Santuario”. Anticipadamente, muchas gracias y que el Señor les bendiga.